

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

# El lugar de los juicios judicativos en la pareja y en el analista.

Farías, Florencia Elisa.

Cita:

Farías, Florencia Elisa (2019). *El lugar de los juicios judicativos en la pareja y en el analista. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/392>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/gQ9>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL LUGAR DE LOS JUICIOS JUDICATIVOS EN LA PAREJA Y EN EL ANALISTA

Farías, Florencia Elisa  
Universidad de Buenos Aires. Argentina

## RESUMEN

El síntoma en el análisis, nos conduce inevitablemente a la pareja sexual. Los sujetos traen sus versiones acerca del fracaso del encuentro con el Otro. Sólo el amor -contingente, azaroso- hace olvidar eso que no anda entre los sexos. Los sujetos crean sus diferentes articulaciones sintomáticas para lograr relacionarse de algún modo. El objetivo de este trabajo es articular el lugar de los juicios judicativos en el anudamiento y des-anudamiento de la pareja y desde donde responde el analista ante la demanda que confirme que ese encuentro es posible. El psicoanálisis no consiste en un proceso judicativo, sino justamente lo inverso, en un análisis de las posiciones judicativas tomadas en base a equívocos y cercenamientos que impiden al ser hablante tomar posición en relación con su deseo. Nuestra tesis es que cuanto más atrapada este una pareja en juicios judicativos, y estos funcionen de manera inconsciente, más intenso es el conflicto y más prevalecen situaciones de insatisfacción, proyecciones, reproches hacia el partenaire.

## Palabras clave

Juicio - Posición judicativa - Amor - Pareja

## ABSTRACT

THE PLACE OF JUDICIAL JUDGMENTS IN THE COUPLE AND IN THE ANALYST

The symptom in the analysis inevitably leads us to the sexual partner. The subjects bring their versions about the failure of the encounter with the Other. Only love - contingent, random - makes us forget what does not go between the sexes. The subjects create their different symptomatic joints to achieve a relationship in some way. The objective of this paper is to articulate the place of judgments in the knotting and unknotting of the couple and from where the analyst responds to the demand that confirms that this meeting is possible. Psychoanalysis does not consist of a judiciary process, but rather the reverse, in an analysis of the judiciary positions taken based on misunderstandings and setbacks that prevent the speaker from taking a position in relation to his desire. Our thesis is that the more trapped is a couple in judiciary judgments, and these operate unconsciously, the more intense the conflict and the more prevalent situations of dissatisfaction, projections, reproaches towards the partner

## Key words

Judgment - Judicative position - Love - Couple

## Introducción:

El síntoma en el análisis, nos conduce inevitablemente a la pareja sexual. Los sujetos traen a los divanes sus sufrimientos amorosos y sus versiones acerca del fracaso del encuentro con el Otro. Lo único que hacemos es hablar de amor, afirma Lacan en "Aún". Sólo el amor -contingente, azaroso, hecho de encuentros y de desencuentros- hace olvidar eso que no anda entre los sexos.

En el núcleo de la clínica psicoanalítica está la cuestión de la pareja, en la medida en que el síntoma es un primer modo de lazo con el Otro sexo (con el sexo como alteridad), un modo de hacer existir la relación sexual (que no hay). Podemos pensar las neurosis como formas sintomáticas de la pareja. Es decir la pareja constituye un hecho clínico, que nos permiten encontrar singularidades propias de ese lazo.

Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT titulado "Variaciones en la posición judicativa del analizante. Estudio de casos en el Servicio de Clínica psicológica de Adultos en Avellaneda." cuyo director es el Dr. Lombardi y su objetivo es articular el lugar de los juicios judicativos en el anudamiento y des-anudamiento de la pareja y desde donde responde el analista ante la demanda que confirme que ese encuentro es posible. Nuestra investigación parte de la afirmación que el psicoanálisis no consiste en un proceso judicativo, sino justamente lo inverso, en un análisis de las posiciones judicativas tomadas en base a equívocos y cercenamientos que impiden al ser hablante tomar posición en relación con su deseo.

Nuestra tesis es que cuanto más atrapada esté una pareja en juicios judicativos, y estos funcionen de manera inconsciente, más intenso es el conflicto y más prevalecen situaciones de insatisfacción, intensas proyecciones y reproches hacia el partenaire.

## El amor sintomático en las parejas

La pareja es un proceso complejo, abierto a múltiples fracasos y extravíos. Se caracteriza por el nudo que son capaces de hacer. Hasta que se desatan.

¿Qué es lo que permite, en cada sujeto, el encuentro amoroso y que este lazo en algunos caso perdure? Es necesario diferenciar aquellas parejas que permanecen juntos sosteniendo un claro

disfuncionamiento y en que el partenaire es equivalente a un síntoma neurótico, podríamos decir “no los une el amor sino el espanto”, de aquellas otras parejas unidas más desde la perspectiva del partenaire convertido en “su síntoma”, puesto que se vuelve la envoltura del objeto a, y en la que es el amor el que posibilita el encuentro con el Otro y logra convertirlo en medio de goce. Donde cada uno encuentra, en el otro, signos de los que goza en su inconsciente.

Los sujetos crean sus diferentes articulaciones sintomáticas para lograr relacionarse de algún modo, hay particularidades que combinan y otras que no. En algunas prevalece el goce mortificante; y en otras el deseo.

Es decir, vía el amor sintomático, se posibilita la invención de un hacer diferente frente a ese goce Uno, el de cada uno. El partenaire fundamental para los dos sexos es finalmente aquel que es capaz de volverse su síntoma. Para todo hombre una mujer es un *sinthome*, en cambio para la mujer el hombre puede ser una *aflicción* o incluso volverse un *estrage*. El *estrage* es la otra cara del amor.

### Los juicios judicativos

En nuestra investigación señalamos que el juicio es una acción o facultad de discernir el acuerdo o desacuerdo entre elementos dispares: entre un sujeto y lo que de él se predica, entre un elemento de una realidad dada y lo que sobre él se piensa o se dice. El juicio señala entonces la posición de quien enuncia respecto de su enunciado. La facultad de juzgar no se reduce a la conciencia, sino que se distribuye entre diferentes instancias que influyen en la estructuración psíquica de la realidad.

Entre el hombre y la mujer se encuentra un muro dice Lacan en *Aun- amuro-* Hay el muro que levanta la lengua

Sabemos que el malentendido es intrínseco a los seres y juega un papel muy importante en la relación de una pareja, el diálogo es imposible, a veces sus integrantes hablan y naturalmente uno de ellos entiende algo distinto de lo dicho por el otro. Esto puede provocar irritación, discusión. El malentendido adquiere relevancia cuando se apoya en la lucha por el falo. El amor está plagado de malentendidos.

En cada pareja hay una cantidad de pactos inconscientes y sobre todos juicios judicativos sobre el partenaire que condicionan su accionar, construye situaciones fantasmáticas y la realidad se tiñe de situaciones proyectivas juicios acerca de cómo tiene que ser una pareja, sobre lo que se espera del otro, sobre lo que es una mujer, un hombre, etc.

Existen círculos sostenidos gozosamente en una pareja plagado de proyecciones, reproches hacia el partenaire que al ser mantenidos bien lejos del yo velan la propia desestimación y auto-reproche.

Las parejas generan un diálogo repetitivo, con frases hechas que no tienden a reformular el malestar. Malentendidos que pueden terminar en violencia, vividos como ataque al pensamiento Todo conflicto de pareja, sea cual fuera la anécdota, supone una in-

adecuada resolución del complejo de castración

En todo sujeto, más allá de su estructura, existen equívocos del juicio en cuanto a la persona gramatical y es la cura analítica la que debe explorar, desplegar y tender a resolver tales equívocos, los que suelen ser inconscientes.

La posición judicativa del analizante va teniendo variaciones en el devenir de la cura. El sujeto analizante suele comenzar la cura con quejas hacia el otro, conteniendo una cantidad de reproches y juicios adversos y finalmente en el recorrido de la cura logra admitir tales reproches como auto-reproches indirectos, que velan su deseo y goce.

Freud en *“Contribuciones a la psicología del amor”* plantea que el encuentro sexual es siempre fallido, que la elección de objeto está siempre marcada por la sustitución, ya que el objeto, está prohibido, porque está prohibido gozar de la madre. En definitiva, nos dice Freud que las condiciones de amor están determinadas por las condiciones de goce, y que la elección de objeto no puede ir en otro sentido. Se trata claramente, de la satisfacción pulsional. Y Lacan agregará: no hay allí más que encuentro, en la pareja, de los síntomas, los afectos, de todo cuanto en cada quien marca la huella de su exilio, no como sujeto sino como hablante, de su exilio de la relación sexual.

En este entrecruzamiento es inevitable que el sujeto le adjudique al otro afectos, ilusiones y desilusiones que les son propias. Las tendencias thanáticas necesitadas de expresión suelen hallar su canalización en el interior de la pareja, dado que se le hace pagar al otro las injurias y agresiones padecidas en la infancia y /o en el afuera social. La pareja se ofrece como objeto privilegiado para la proyección de múltiples figuras significativas. En el juego de proyecciones e identificaciones, se recrean vínculos primarios de la vida del sujeto.

En el enamoramiento hay un pasaje por la fascinación de la imagen, donde el sujeto se proyecta totalmente sobre el otro completante del ser, el objeto de la pasión deviene todo. La realidad se extingue, se cree ilusoriamente que se viene a completar a nuestro ser, ilusión de que el otro puede remediar aquello que nos falta Por eso a veces es difícil tolerar la más mínima fisura porque pone de manifiesto que uno no se recubre totalmente en y con el otro. Es decir, aparece la diferencia, caída del enamoramiento. En toda pareja se debe dar el pasaje del enamoramiento a otro tipo de amor.

La etapa de enamoramiento está basada en la idealización, en un amor eterno” hasta que la muerte nos separe”, cuanto más juicios prevalecen, más estrepitosa es su caída. La pareja puede llevar al desconocimiento de la alteridad y conduce a confusiones y mimetismos, o bien agresiones tendientes a evitarlos. Así vemos parejas que unifican sus vidas, a costa de la subjetividad de uno de sus miembros.

Uno de los afectos privilegiados en muchas parejas son los celos, que son condición erógena. El tercero siempre existe en la neurosis. El Otro configura un riesgo potencial. Además de los celos normales, también operan los celos por proyección, tal

como lo descubrió Freud en *“Algunos mecanismos neuróticos, en los celos, la paranoia y la homosexualidad”*. Las propias fantasías homosexuales son proyectadas en el Otro, la que hace a su vez lo mismo con las propias, configurándose en campo erotizado recíproco.

El goce que ata a sus miembros es notable. Uno vive persiguiendo al Otro, obsesionado por la presencia de un tercero, cuya necesaria funcionalidad es que se satisface inconscientemente el deseo homosexual de cada uno.

En la concreción del engaño, el tercero es “elegido”. De modo que se trata de alguien que se sitúa en el orden del deseo del partenaire. Se engaña con alguien que podría ser deseado por el engañado dado que solo así se puede cerrar el triángulo, al configurarse una circularidad de deseos en la cual uno apetece al otro.

Los celos enfermizos son entonces expresión de una historia libidinal signada por el amor y el desamparo. Las relaciones del tipo “locura de a dos” suelen asentarse sobre vínculos celotípicos de características delirantes que con frecuencia derivan en persecuciones, pasajes al acto violentos. La escena primaria pasa del registro fantasmático al de la realidad, y los integrantes del triángulo se anudan en un pacto fuertemente erotizado. La posesividad es total y uno se cree el dueño del otro, se cae en la indiscriminación y en la simbiosis.

### Los juicios del analista

Hay una característica fundamental de la posición del analista: que una vez que la cura ha comenzado, ha de dejar de lado su actividad judicial. Lacan llega a decir que el analista, mientras sostiene su acto, “ha de pagar con su juicio íntimo, para mezclarse en una acción que llega hasta el núcleo del ser”.

El recorrido de un análisis, desde su entrada hasta su final, implica el despliegue de una lógica que va hacia la inexistencia del Otro.

Tenderá a hacer caer las identificaciones alienantes, hacer caer lo imaginario, a menos proyecciones neuróticas, a una relación discriminada, a la diferenciación.

Si se tolera la diferencia, la falta, se puede acceder a un amor más auténtico y real.

El primer paso es desarticular el “nosotros” al que se refiere un sujeto cuando habla de su pareja. Es decir, forzar el pasaje del plural al uno. Cada sujeto entonces queda remitido a su propio discurso. Por lo tanto a sus fantasmas, síntomas.

Hablar es proyectar, se trata de reintroyectar en el sujeto su propio discurso. Si tomamos el discurso en relación a quien lo pronuncia y no al referente, inmediatamente algo se desarticula, esto es la consistencia en principio imaginaria del conflicto o de los conflictos que se nos presentan

Cuando son despejados los síntomas de cada uno el efecto puede ser diverso. Si la pareja tenía solamente como conexión, las peleas, los celos, en ese caso queda un vacío que conducirá a la separación. Pero a veces no es así, la conexión profunda de

la pareja está interferida por los celos. Levantado ese síntoma o bien desalojado de la pareja, ésta se renueva. Algunas veces es necesario consumir la separación para hacer posible el renacimiento del vínculo

Lacan habla de *un amor sin límites*, que esencialmente es un amor no condicionado por el Otro. Para eso, hay que asumir su falta, su castración. Es decir, vérselas con eso irreductible de cada cual en vías de posibilitar otra nueva forma de enlace amoroso. “Un nuevo amor. Una “otra razón” para el amor desde la clínica del sinthome.

A lo largo del análisis, el paso de la carta de amor a la carta de a-muro, deja de ser necesario para devenir contingente, es correlativo del paso del objeto “a” a la causa del deseo, más allá del padre, más allá de la ley, prescindir del padre a condición de servirse de él. Luego de haber atravesado el horror al incesto, es posible un amor sin límite. Un amor que logra conjugar el amor y el deseo, un amor que comporta una dosis de sublimación.

### BIBLIOGRAFÍA

- Cevasco, R. (2010). “La discordancia de los sexos. Perspectivas psicoanalíticas para un debate actual”, Ediciones S&P-Centro de Investigación Psicoanálisis & Sociedad. -Fariás, Florencia: (2013) La elección del sexo: Una insondable decisión del ser en *Memorias Revista de de investigación XX Jornada de Investigación y IX Encuentro de Investigadores en psicología del Mercosur*.
- Fariás, F. (2017). “Mujeres al fin: testimonios, goce y fin de análisis”, Editorial Letra Viva. Buenos Aires.
- Freud, S. (1908). “La moral sexual “cultural” y la nerviosidad moderna en *Obras Completas*, Volumen IX , Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1979.
- Freud, S. (1908). “Contribuciones a la psicología del amor”# en *Obras Completas*, Volumen , Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1979. ¿
- Freud, S. (1925). “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos” en *Obras Completas*, Volumen XIX, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1979.
- Freud, S. “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa (Contribuciones a la psicología del amor, II)” (1912), en *Obras Completas*, Volumen XI, Amorrortu Buenos Aires.
- Freud, S. “Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (Contribuciones a la psicología del amor, I) (1910).
- Freud, S. (1922). “Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad” en *Obras Completas*, Volumen XVIII, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1979.
- Lacan, J. (1970-1971). “IX. Un hombre y una mujer y el psicoanálisis”, en *El Seminario*, Libro 18.
- Lacan, J. (1972- 1973). “I. Del goce”, “VI. Dios y el goce de La mujer”, III. La función de lo escrito”, VII. “Una carta de almor”, “VIII. El saber y la verdad”, en *El Seminario, Libro 20, Aun*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2007.
- Lacan, J. (1960). “Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina”, en *Escritos 2*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2005 .



Lutereau, L. (2013). "Los celos y la mujer que no existe" en Celos y envidia Dos pasiones del ser hablante, LetraViva, colección voces del Foro, Buenos Aires.

Miller, J-A. (2008). El partenaire-síntoma, Editorial Paidós, Buenos Aires  
Soler, C. Lo que Lacan dijo de las mujeres. Estudio de Psicoanálisis, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2006.